

Fullevent Magazine

MSC X vs MSC F-3.0

CALENDARIOS 2006

TRANSPANTANEIRA

Hablando con... José Antonio Hermida

Juega y gana una MSC Mplus

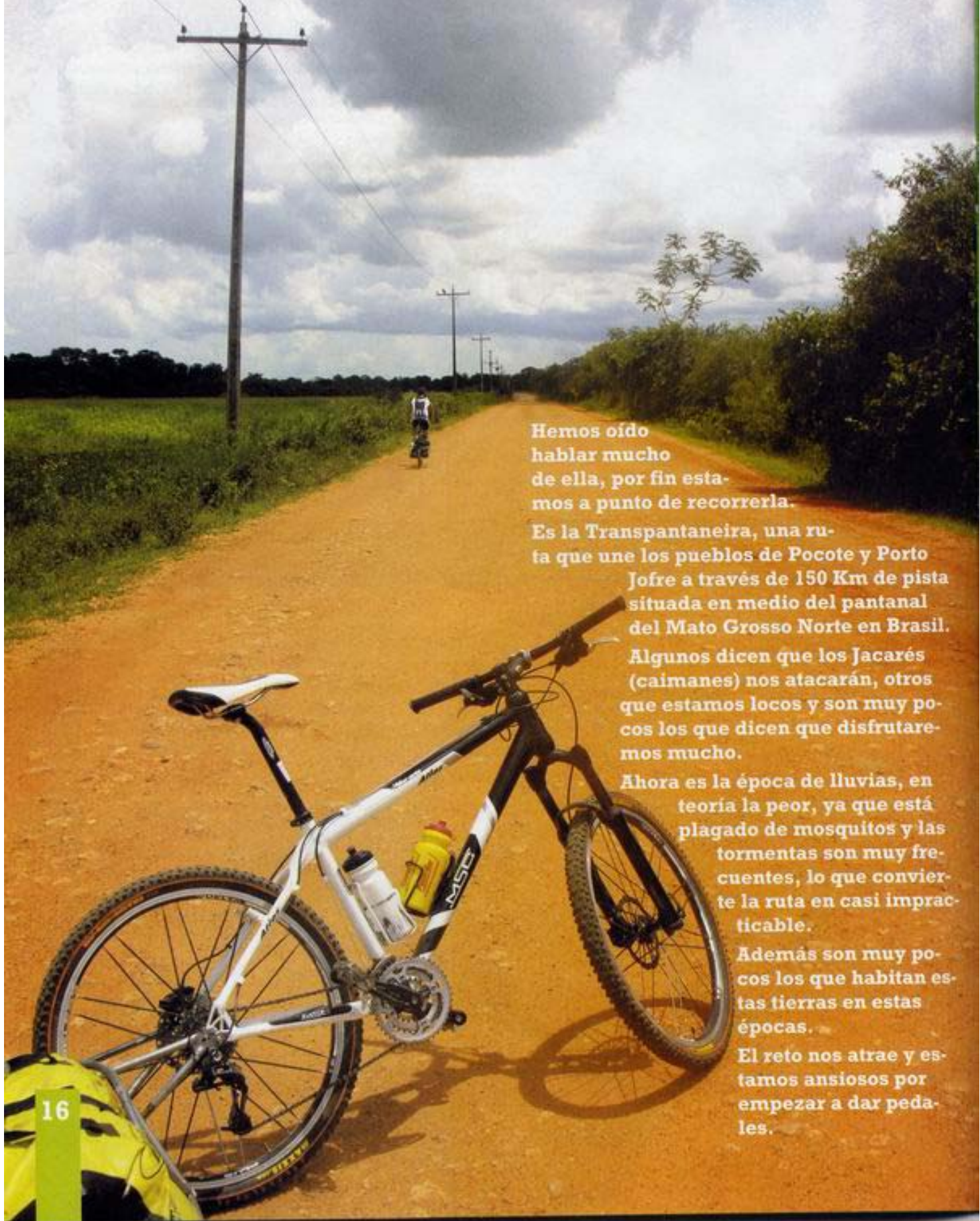
Marchas Maxxis 2006

Mecánica básica: reparar cadena en marcha

Zona Extremo.

La Transpantaneira

Una hazaña narrada por Pau Zamora y Arnau Rota



Hemos oído hablar mucho de ella, por fin estamos a punto de recorrerla.

Es la Transpantaneira, una ruta que une los pueblos de Pocote y Porto Jofre a través de 150 Km de pista situada en medio del pantanal del Mato Grosso Norte en Brasil. Algunos dicen que los Jacarés (caimanes) nos atacarán, otros que estamos locos y son muy pocos los que dicen que disfrutaremos mucho.

Ahora es la época de lluvias, en teoría la peor, ya que está plagado de mosquitos y las tormentas son muy frecuentes, lo que convierte la ruta en casi impracticable.

Además son muy pocos los que habitan estas tierras en estas épocas.

El reto nos atrae y estamos ansiosos por empezar a dar pedales.

1ª Etapa Pocone – Fazenda Santa Teresa 65 km.

Son las 11 en la plaza de Pocone y el termómetro marca 34 grados. Acabamos de llegar en el bus que nos trae desde Cuiaba y estamos acabando de montar bicis y equipaje. Los lugareños nos miran incrédulos desde la sombra, y es que el sol abrasa.

Sólo nos falta abastecernos de agua y algo de comida, creo que con unos paquetes de galletas y bananas tendremos suficiente para hoy.

El hombre de la tienda donde compramos nos indica la dirección a seguir y nos desea suerte, no cree que alguien quiera cruzar el pantanal en esta época.

Antes de abandonar definitivamente la población dejamos a nuestra izquierda una pequeña tienda de bikes, creo que lo tenemos todo, llevamos bastante repuestos y las bicis van bien.

Por fin dejamos la civilización atrás y empezamos la pista, un cartel nos indica los 150 km que nos separan de Porto Jofre.

El 1er tramo de la pista está bastante bien, aunque está muy rizada y el avance no es cómodo. Por suerte el paisaje es magnífico a lado y lado de ésta: inmensas llanuras verdes pobladas por blancas vacas, toros y bueyes. El cielo es de un azul intenso con algunas nubes amenazadoras, por suerte parece que hace algún día que no llueve y la pista no tiene mucho barro ni grandes charcos.

Rodamos hasta la llegada oficial al Pantanal.



A partir de aquí hay que ir con cuidado y es que los carteles advirtiendo del paso de todo tipo de animales por la pista nos hacen respeto. Hay desde jacarés a osos hormigueros o capibaras.

Cualquier ruido nos pone en alerta e intentamos rodar por el centro de la pista y es que los laterales tienen sospechosas lagunas y charcos. También aparecen los primeros puentes de la ruta. Nos han dicho que debajo de estos puentes habitan los jacarés. Ansiosos, paramos en el primero y efectivamente allí están observándonos fijamente. Lo curioso es que parecen animales tranquilos i dóciles, por si acaso no los molestaremos.



Van pasando los kilómetros y la pista parece mejorar un poco pero el fuerte calor la hace dura. De vez en cuando nos cruzamos con algún 4x4 que conducen los "facenderos". Los facenderos son propietarios de grandes extensiones de terreno y tienen gran cantidad de reses, controlan el 90 % del pantanal. Pero también habita otro tipo de gente esta zona. Es el caso de Alindo, un chico que nos observa desde la puerta de su casa en el margen de la pista.

Paramos a charlar con él, y no tarda en traernos unas botellas de agua fría que agradecemos enormemente. Nos explica qué son las montañas de arena que nos tienen intrigados. Resultan ser gigantescos termiteros que van creciendo en función de la altura del agua en los campos. Dice que llegan hasta 2 metros de altura, y es que se ve que las termitas odian el agua, igual que nosotros, que en vista del aguacero que empieza a caer nos refugiamos en su casa.

Una vez terminada la lluvia, y tras despedirnos, retomamos la ruta. Ya es última hora del día y ya no hace tanto calor, el barro tampoco es tanto, y no tardamos en llegar a nuestro destino de hoy. Es Pixain, en teoría una posada, pero en un cartel pone "fechada" cerrada, por suerte un hombre nos explica que a 3km hay otra que puede que esté abierta.



Pero las risas son sospechosas, y es que resulta que estamos a 15 metros del río donde esta plagado de jacarés, pero dicen que rara vez salen de éste.

También hay sucuris (anacondas) pero dicen que sólo se ven en los libros y películas y que no les gusta la carne de turista. La verdad es que creo que nos va a costar dormir.

Además los temidos mosquitos ya empiezan a molestar.

Sólo podemos hacer una cosa: tomar una ducha, untarnos de repelente y gozar de la increíble puesta de sol.

Ya de noche el hambre aprieta. Por suerte, un succulento plato de pollo y la típica feijoa nos deja como nuevos.

Bueno, primera etapa superada.

65 kilómetros increíbles por el pantanal, veremos mañana.

2ª Etapa Facenda Santa Teresa-Posada el Jaguar 65km

La noche no ha sido fácil y es que ha sido imposible dormir entre el calor y los mosquitos que se colaron en la tienda. Raro, pero no ha aparecido ningún jacaré.

Bueno, recogemos y después de un gran desayuno no nos disponemos a arrancar.

Antes unos consejos y advertencias. Nos avisan de que a partir de aquí hay onzas (leopardos) y además hambrientos, ya que queda poco ganado... qué ilusión.

También hay menos gente y la pista esta peor, ya veremos.

Con un sol de justicia y el cantar radiante de algunos pájaros arrancamos.

Como decían la pista está peor, la vegetación invade los laterales y empezamos a tener que esquivar grandes baches y charcos.

La vegetación aquí es mayor y desaparecen las llanuras con el ganado, pero aparecen muchas lagunas lo que hace que atravesemos muchos puentes en este tramo.

Después de un par de horas y 30 kilómetros encontramos a un par de hombres descansando en un puente y sacudiéndose los mosquitos.

Son dos obreros que se dedican al mantenimiento de los puentes, nos comentan que lo dejan y es que las lluvias y el barro hace imposible trabajar en estas fechas.

La plaga de mosquitos que nos invade nos obliga a dejarlos y proseguir camino.

Es curioso porque con el paso de los kilómetros nos hemos dado cuenta que a partir de 15 Km/h los mosquitos no molestan así que esta es nuestra velocidad de cruce.



La pista empeora por momentos, sobretudo los puentes, atravesarlos no es tarea fácil y es que algunos apenas tienen tablones, y si los tienen, están realmente en mal estado.

¡Cuánto trabajo les queda a los obreros!, sólo hay un par de puentes reparados.

Hay alguno que sólo tiene la estructura y tenemos que bordearlo por improvisados caminos al lado de charcas sospechosas, posibles hogares de jacarés.



La fauna es mayor aquí y es que se nota la ausencia humana por esta zona.

Es fácil ver algún jabali revolcarse en los inmensos charcos de la carretera, o ver cruzar una familia de capibaras. Los pájaros también son muchos, y al oírnos arrancan a volar en bonitas formaciones, suerte de esto porque la pista se ha convertido en una recta sin fin.

A lo lejos vemos un cartel que indica Posada Jaguar a 3km. Ya estamos en nuestro segundo punto de destino y vivos, sin ver a la famosa onza.

La posada parece estar abandonada, la pizarra con el calendario nos

indica que hace tres semanas que aquí no vive nadie. De golpe aparece un señor que nos explica que ahora no hay turismo pero ningún problema y que podemos dormir en alguna de las habitaciones. El único problema es que no hay luz. Le decimos que eso es lo de menos.

Es el encargado de mantener las instalaciones. Es un señor mayor, muy moreno y piel de lagarto. Habita todo el año aquí y dice que ya está acostumbrado a la soledad. Dice ser inmune a las picadas de mosquito, aun que no para de sacudírselos.

Otro problema es el hambre que tenemos, y es que hemos terminado nuestras reservas de comida. Pero no pasa nada. Rápidamente recibimos una invitación par ir a una fazenda vecina donde están realizando la fiesta de marcar al ganado. Aceptamos de buen gusto y nos dirigimos allí en las bicis.

Al llegar encontramos unas 15 personas, casi todos hombres vestidos de cowboy y montados en sus caballos persiguiendo alguna res que no quiere ser marcada.

En vernos la curiosidad les invade y nos acribillan a preguntas.

A todo esto las mujeres nos ofrecen un increíble plato de carne de buey asado acompañado de la mítica Feijoa (plato que consta de arroz y frijoles).

Todo parece perfecto pero la tormenta de media tarde aparece y parece que hoy va para largo, así que no nos queda otro remedio que dar pedales bajo el agua.

Ya en la posada y con el estomago todavía lleno, ducha y para la cama a

20 leer cuatro líneas de nuestros libros bajo la luz de unas velas y a dormir.





3ª Etapa Posada el Jaguar-Porto Jofre 30km.

Horrible, no ha parado de llover en toda la noche y nos da miedo pensar cómo estará la pista. Nos vestimos con la ropa de lluvia, engrasamos cadena y nos preparamos para la batalla.

No llueve mucho, pero la pista está impracticable y mantener el equilibrio a veces es tarea complicada. En 10 km ya estamos de barro hasta las orejas y todavía quedan 20 más. Y por si fuera poco hoy no vamos a 15 km por hora y los mosquitos nos persiguen.

La tranquilidad es absoluta, no se oyen animales ni rastro de ellos. Todavía menos de personas, la pista se estrecha, nos cuesta creer cómo se puede vivir por aquí.

Seguimos dando pedales pero ahora ya es

tanto el barro que a veces no queda otra opción que bajar de la bici y empujar.

Por suerte los km pasan y sin darnos cuenta llegamos al pueblecito de Porto Jofre.

Tanto que habíamos deseado este momento y como nos avisaron no hay nadie, parece o es, pueblo fantasma y encima empieza a llover fuerte otra vez.

Sólo nos queda felicitarnos por haber conseguido realizar el reto y pensar en que tuvimos suerte de no cruzarnos con ninguna onza o jacaré hambriento.

Datos de interés

La Transpantaneira se encuentra en el Mato Grosso Norte, en Brasil.

La mejor manera de ir es volar hasta Sao Paulo y después volar a Cuiaba, capital de la región. De aquí en bus hasta Pocone.

La mejor época es la seca, que dura de mayo hasta octubre.

En Brasil sólo se necesita pasaporte y puedes estar 90 días.

La moneda es el real 1euro=2'65 reales.

Es obligatorio vacunarse contra fiebre amarilla.

No hay malaria, pero es necesario llevar repelente y aconsejable mosquitera.

En la época seca hay bastantes sitios donde poder dormir, comprar comida y bebida.

En cuanto a ropa, no hace falta ropa de abrigo, sólo algún impermeable por si lloviera.

Por si os dejáis algo Cuiaba es grande y tiene de todo, también tiendas de bicis.

En cuanto a los animales es mejor no acercarse aunque cuando te vean huyan.

